

***APUNTES SOBRE LA ECONOMIA
CASTELLONENSE***

APUNTES SOBRE LA ECONOMIA CASTELLONENSE

La provincia de Castellón, tiene una población de derecho de 572.345 habitantes al 1º de Enero de 2.007 que representa el 11'75% de la población de la Comunidad Autónoma Valenciana de la que forma parte y el 1'27% de la población española.

Tiene una extensión que alcanza los 6.631'8 kilómetros cuadrados que supone el 1'3% del total español y una densidad de 86'38 habitantes por kilómetro cuadrado, siendo la media española de 89'17 habitantes/Km2.

Es la provincia más pequeña de las tres que forman la Comunidad Valenciana en extensión y población, pero la segunda en valor de lo exportado y la primera en cuanto a una menor tasa de paro.

De los 135 municipios que forman la provincia de Castellón, en estos momentos, la mayor parte de sus habitantes se concentra en una quincena y solamente la capital, Castellón de la Plana reúne el 30'7% de la misma.

Es una provincia costera, bañada por el Mediterráneo en sus 112 kilómetros de costa, generalmente arenosa y que fomenta la actividad turística, pero con un interior montañoso, con alturas no excesivamente importantes, aunque se encuentra el pico más elevado de la Comunidad Valenciana, que permite el desarrollo de un creciente turismo rural.

Dos palabras definen todavía de forma bastante acertada la economía de la provincia de Castellón: naranjas y azulejos. La primera es sinónimo de apertura al exterior y de venta en diferentes mercados europeos desde la segunda mitad del siglo pasado. La segunda evoca la lucha por la calidad, el diseño y la tecnología que ha permitido situar a España como segundo productor mundial inmediatamente detrás de Italia, primer fabricante del mundo.

Pero, cada vez más esas dos palabras precisan de otra, sector servicios, que adquiere una creciente relevancia y que se sitúa ya como el primer gran sector de la economía castellonense; la actividad comercial, la turística, los transportes y la actividad inmobiliaria son sus principales subsectores.

Dentro del sector agrario la producción agrícola es, con mucho, la más importante, representando cerca del 80% del mismo; destacan las producciones hortícolas y frutícolas, naranjas sobre todo en la zona costera y de regadío y olivos, almendros y cereales en la agricultura del interior, de secano.

El resto del sector agrario lo forman la actividad ganadera, en la que predomina el ganado porcino y luego el ovino, y la actividad pesquera en los puertos de Vinarós, con sus famosos langostinos, Benicarló, Peñíscola, Castellón y Burriana.

Dentro del sector industrial, ocupa el primer lugar la producción de azulejos y pavimentos cerámicos que tuvo un dignísimo precedente en la cerámica artística del Conde de Aranda en la localidad de Alcora; ésta, junto a Onda, Vila-real, Castellón de la Plana, Almazora y Nules es la zona de producción más importante de España de este producto, fabricando cerca del 85% del total y exportando más del 90% de la exportación española.

También la provincia de Castellón reúne la práctica totalidad del sector de fritas, esmaltes y colores cerámicos y una buena parte de la industria de maquinaria cerámica; aquí diferentes empresas italianas están ubicadas desde hace tiempo en nuestra provincia habiéndose integrado perfectamente en nuestro tejido industrial.

Pero no debemos olvidar sectores de gran tradición industrial en la provincia como el de muebles, situado en el norte de la provincia o el de textil y géneros de punto que cuenta en Castellón ciudad con dos de las más importantes fábricas de medias.

Mención aparte requiere el sector energético, con una de las principales refinerías españolas radicada en el Grao de Castellón en el que también se encuentra una planta de gas

butano y otra de producción de energía eléctrica y del sector químico, con importantes fábricas de aceites esenciales, productos químicos orgánicos y abonos, entre otros. El gas natural llega a una parte muy relevante de la industria castellanense.

Larga tradición ha tenido la fabricación de calzado en la zona de La Vall d'Uixó y la sigue teniendo en otras localidades la de maquinaria y transformados metálicos con una importante industria de partes y piezas del automóvil. Tenemos también empresas del sector papel y artes gráficas e industrias agroalimentarias y de aguas minerales (quesos, conservas de frutas).

Dentro de la actividad industrial, la construcción de viviendas y apartamentos tiene también un peso importante y creciente en la producción total castellanense.

El sector de servicios, como ocurre en todos los países desarrollados, ha adquirido en nuestra economía un peso primordial desde hace ya bastante años. La actividad comercial es la que más destaca en este gran sector: Por un parte, el comercio citrícola de exportación, del que nuestra provincia comercializa en torno al 20% de la exportación española y, por otra parte, el comercio detallista, extendido por todos los rincones de la provincia y que lucha por mantener sus valores identificativos de atención al cliente, uniéndolos a las modernas técnicas de venta y de tecnologías de información, a fin de competir en un mercado con una creciente competencia entre la pequeña y gran superficie.

El sector turístico castellanense se nutre en gran parte de turismo nacional, si bien entre el extranjero destaca el de procedencia alemana, francesa y también italiana. Combina el tradicional turismo de sol y playa con el cultural, gastronómico, de aventura y con el turismo rural, una clara alternativa de nuestros municipios del interior en la que la Excm. Diputación y también la Cámara tienen grandes esperanzas; y de cara al futuro, el turismo residencial, de campos de golf y puertos deportivos, va adquiriendo carta de naturaleza. En 2008 contará ya con aeropuerto.

También es necesario destacar nuestro sector de transportes, con un importante segmento dedicado al transporte internacional, de cítricos y azulejos, entre otros productos. El transporte marítimo tiene en el Puerto de Castellón su principal punto de apoyo, que está ultimando su ampliación y que, año tras año, aumenta su tráfico total, estando especializado en el transporte por el Mediterráneo, que se amplía ya al transoceánico.

Por último, un sector de creciente desarrollo es el denominado de servicios para las empresas, que comprende todas aquellas actividades que complementan la actividad empresarial (accesorios, informática, consultorías, etc.) que cada vez incrementan más su peso.

Todo lo anterior permite decir que nuestra economía no está encerrada en sí misma, sino abierta al exterior desde antaño, y con una creciente interrelación con el resto de economías internacionales: Hemos vendido en 2.006 en el mercado internacional productos por un valor de 4.461 millones de euros, un 9'92% más que el año anterior y esta cifra representa el 2'63% de la exportación española. Francia es nuestro primer cliente con unas compras totales de 479 millones de euros (el 10'7% del total). Al mercado europeo dirigimos el 66'4% de nuestras exportaciones (el 54'2% a la Unión Europea); al mercado americano el 14'3%, al asiático el 10'6%, al africano el 8'0% y al de Oceanía el 0'7% restante. Casi la mitad de nuestras ventas al exterior son de azulejos y pavimentos cerámicos, situándose a continuación los productos agrícolas, fritas, esmaltes y productos químicos y maquinaria y transformados metálicos, entre los más importantes. Algo más de ocho de cada diez euros exportados son de productos industriales.

Las importaciones efectuadas desde la provincia de Castellón alcanzan en 2.006 los 3.503 millones de euros, un 11'8% menos que el año anterior; la Unión Europea es también nuestro principal proveedor siendo los productos energéticos algo más de la mitad del valor total importado; luego se sitúan los productos químicos y la maquinaria y transformados metálicos. Noventa y ocho de cada cien euros importados son de productos industriales. Rusia

es nuestro primer proveedor con 539 millones de euros, seguido de Italia con 398 millones. Nuestro saldo comercial es ampliamente positivo.

A pesar de nuestro tamaño dentro de la Comunidad Valenciana, nuestro sector industrial invirtió en 1.996 el 44'5% de la inversión total de la misma, siendo la primera provincia en inversión realizada; en 2.006 gira en torno al 23%.

Esta es, a grandes trazos, la economía de una provincia con una de las tasas de paro más bajas de España aunque no por ello, exenta de problemas: Algunos déficits de comunicaciones; problemas con la salinización del agua y su escasez; cuestiones medioambientales en la industria; excesiva dependencia de pocos sectores económicos, aunque aumenta la diversificación; fuerte competencia internacional, etc.

En 2.006 el entorno en el que se ha movido la empresa castellanense, a diferencia del año anterior, ha rebasado el nivel que se preveía a finales de 2.005 siendo mejor de lo esperado, siguiendo el proceso de recuperación tras el bache de 2.003; la inversión aumenta respecto a 2.005 y se constata un avance del consumo interno y una mejoría de las exportaciones, que en el sector cerámico ya superan los niveles de 2.002. En este comportamiento ha incidido de forma positiva la recuperación de la economías de los países desarrollados y el comportamiento favorable del precio el crudo en la segunda mitad del año, si bien continúa la situación de incertidumbre política y económica internacional y el aumento de la competencia internacional; la apreciación del euro a finales de año encarece las exportaciones al área del dólar..

La evolución seguida por la economía castellanense ha sido muy similar a la de la economía valenciana; ello supone, a nuestro entender, un ritmo de crecimiento similar al regional, en torno al 4'0%, y ligeramente superior al español (en torno al 3,9%).

Esta situación será algo menos dinámica a nivel nacional en 2.007 para el conjunto de la actividad económica, con crecimientos esperados algo menores a los de 2.006, aunque el empresariado castellanense en la reciente encuesta de Eurocámaras es bastante optimista para el próximo año; la inversión se mostrará menos activa que en 2.006. En todo caso, del comportamiento del precio del crudo y de la apreciación del euro va a depender la mayor o menor dinamicidad de las exportaciones castellanenses; el incremento del precio de las materias primas obligará a trasladar al precio final ese aumento y, ello, junto a la creciente competencia de terceros países afectará a nuestro comercio exterior. El formar parte de la zona euro, sin embargo, continúa dotando a nuestra economía de una mayor estabilidad financiera, aunque va a continuar la escalada de los tipos de interés.

Esta es pues, la provincia a la que la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación dedica permanentemente sus esfuerzos y que, como siempre, está abierta a la colaboración con los empresarios, ciudadanos y entidades de cualquier área económica.